

POESÍA POLÍTICA EN CHILE: BREVE ANTOLOGÍA

ANTONIO BÓRQUEZ SOLAR (1874-1938)

LOS HUELGUISTAS (FRAGMENTO)

Levantados de su charca
de sangre fresca y de barro,
fueron tirados al carro
los veinte que hirió la Parca,
en el carro donde embarca,
boca arriba y a destajo
a los muertos del trabajo
esta justicia del hombre,
tan inicua y tan sin nombre
cuando se implora de abajo.

Y allí van los veinte muertos
cuyas sangrientas heridas
para clamar por sus vidas
llevan los labios abiertos;
y aunque estén ya todos yertos,
en la pupila que brilla
hay un fulgor de cuchilla
y hay amenazas de huelga
en cada brazo que cuelga
fuera de la barandilla.

FRANCISCO PEZOA (1885-¿?)

CANTO DE LA PAMPA (FRAGMENTO)

Canto a la Pampa, la tierra triste,
réproba tierra de maldición,
que de verdes jamás se viste,
ni en lo más bello de la estación.

(...)

Años tras años por los salares
del desolado Tamarugal,
lentos cruzando van por millares
los tristes parias del capital.

Sudor amargo su sien brotando,
llanto a sus ojos, sangre a sus pies,
los infelices van acopiando
montones de oro para el burgués.

Hasta que un día, como un lamento
de lo más hondo del corazón,
por las callejas del campamento
vibró un acento de rebelión.

Eran los ayes de muchos pechos,
de muchas iras era el clamor,
la clarinada de los derechos
del pobre pueblo trabajador.

GABRIELA MISTRAL (1889-1957)

MANOS DE OBREROS

Duras manos parecidas
a moluscos o alimañas;
color de humus o sollamadas
con un sollamo de salamandra,
y tremendamente hermosas
se alcen frescas o caigan cansadas.

Amasa que amasa los barros,
tumba y tumba la piedra ácida
revueltas con nudos de cáñamo
o en algodones avergonzadas,
miradas ni vistas de nadie
sólo la Tierra mágica.

Parecidas a sus combos
o a sus picos, nunca a su alma;
a veces en ruedas locas,
como el lagarto rebanadas,
y después Árbol-Adámico
viudo de sus ramas altas.

Las oigo correr telares;
en hornos las miro abrasadas.
El yunque las deja entreabiertas
y el chorro de trigo apuñadas.
Las he visto en bocaminas
y en canteras azuladas.
Remaron para mí en los barcos,
mordiéndome las olas malas,
y mi huesa la harán justa
aunque no vieron mi espalda...

A cada verano tejen
linos frescos como el agua.
Después encardan y peinan
el algodón y la lana,
y en las ropas de los niños
y de los héroes, cantan.

Todas duermen de materias
y señales garabateadas.
Padre Zodíaco las tocas
con el Toro y la Balanza.

¡Y como, dormidas, siguen
cavando o moliendo caña,
Jesucristo las toma y retiene
entre las suyas hasta el Alba!

WINETT DE ROKHA (1892-1951)

ROSA DE FUEGO

¿En qué jardín de luz está sembrada tu memoria?
El corazón de las masas es tu nombre,
la tierra donde florece tu flor roja,
la copa de salud social en donde albergan heroicas multitudes.

¿Desde qué regiones hablaste al oído?

Rosa Luxemburgo,
mujer-pasión, enamorada de la especie humana,
madre de madres, mártir,
hembra pura, lámpara perenne, margarita de diamante, corola libre del espacio,
rosa de fuego,
alegría de los proletarios escarnecidos.

La inteligencia del corazón guiaba tus pasos
y la revolución alumbraba
como un sol rojo, tu camino.

Niña-paloma,
capullo de cerebro, flor obrera,
¿en qué país de canción te soñaron?
Conductora y compañera,
la más auténtica amiga del colegio,
cómo te destrozaron la joya del vientre,
los pies recios y finos de trabajadora y hermana,
la cabeza alta, más alta
que el nombre de sangre de tus asesinos,
de los que segaron tu cuello
como quien corta un lirio, con el hacha de los verdugos.

Rosa de fuego,
te llenaste de hijos del alma en la lucha de clases,
valiente y preciosa luz de mi sexo.

VICENTE HUIDOBRO (1893-1948)

ELEGIA A LA MUERTE DE LENIN (FRAGMENTO)

Más que el canto de la vida
más que la muerte misma
más que el dolor del recuerdo
más que la angustia del tiempo
es tu presencia en el mundo.

Tu nombre de alto clima
Tu corazón de fuegos dominados
Al entrar en la tumba
Fuiste como un sol de repente en el invierno
Fuiste como un verano en la muerte
Contigo la muerte se hace más grande que la vida
Los siglos reculan ante tu tumba
Selvas y ríos vienen en peregrinación
Y los países se arrodillan
Las ciudades desfilan como banderas y como quioscos de música

(...)

El ruido de los mares
Se confunde con el canto de las multitudes
Tu muerte crea un nuevo aniversario
Más grande que el aniversario de una montaña

Has vencido has vencido
(...)

Podrías decir desde la muerte
Estrellas yo puse en marcha a los hombres

Eres el ruido de una aurora que se levanta
Eres el ruido de todo un mundo que trabaja de todo un mundo que canta
Eres el ruido de un astro victorioso recorriendo el espacio

(...)

El hombre que hace gemir el yunque
El hombre que hace llorar la piedra
El hombre que lanza las semillas cerradas a los surcos
El hombre que levanta casas
El hombre que construye puentes
Y el que escucha el canto de los pájaros
Y el que cuenta las estrellas sentado en medio de la noche

El hombre que fabrica instrumentos y máquinas
El hombre que cambia la manera de las cosas
Y la forma de la tierra
El hombre que amasa el pan y tiene olor a levadura en la mirada
El hombre que conduce rebaños de montaña en montaña
El hombre que guía caravana en los desiertos más largos de la historia

Todos oyen
Ese latir de tu corazón más allá de la muerte

El hombre que piensa el hombre que canta
El hombre solitario como la campanada de la una
Las muchedumbres que se mueren lentamente
Todos oyen todos oyen tu corazón más allá de la muerte
Tu corazón repicando adentro del sepulcro

Contigo la muerte se hace más grande que la vida
Los siglos regulan ante tu tumba
Selvas y ríos vienen en peregrinación
Y los países se arrodillan

Desde hoy nuestro deber es defenderte de ser dios

PABLO DE ROKHA (1894-1968)

IMPRECACIÓN A LA BESTIA FASCISTA (FRAGMENTO)

Contra el pueblo y su ley, echando babas, bufando, echando sangre y montañas de barro,
mordiéndolo los estercoleros,
andrajos de caverna, miserables, horteras de convento, bestias negras,
fariseos espantosos de la dignidad humana,
sudando, bramando, mostrando la dentadura, ensangrentada de horrorosos y amarillos puñales,
echáis al gran animal contra el horizonte,
ensuciando al hombre y al siglo y a “dios” con vuestro comercio de alcantarilla.

(...)

Con negros hocicos escarbasteis la santidad y la humildad de los ingenuos,
todo lo sagrado de las aldeas,
y vaciasteis la bacinica de las concubinas en el agua bendita de las creencias,
¡oh! fariseos, ¡oh! filisteos de la retórica asesina,
¡oh! lacayos borrachos, sobre el santo, el alto, el magno pueblo infinito,
verdugos del Cid, corchetes de Cervantes, rufianes del Quijote, “podetas” cabrones,
soplones, sicarios,

¡quién os pegara un puntapié en la boca!,
así, entre llamas, entre sangre, entre lodo, entre laureles y huesos sociales,
atragantaros de pólvora, clavaros el puñal en las entrañas,
traidores de Dios, comerciantes de Dios, repletos de brutalidad y escapularios,
bufones sangrientos, peles sangrientos, ladrones sangrientos, ladrando contra la cultura y la grandeza del hombre, ebrios y en cuatro patas,
desde el montón de basura fascista;
charlatanes-delincuentes, Herodes de trapo, de sangre, de charco, rellenos de aserrín católico,
arrasáis los pueblos hispanos, con Jesucristo en las verijas,
por un infierno de operetas, de pantomima, de bufonada, demonios con anteojos,
sois los aventureros de Shakespeare, con los pantalones abajo,
las viejas podridas, enamoradas del adolescente,
los poetastros oscuros y hediondos, a los cuales se les cae la baba en el cementerio,
las prostitutas barrigudas del oportunismo,
las celestinas tuberculosas y apasionadas, como cerdos santos de Freud, las marranas,
los eunocoides enfurecidos y ambiguos del Vaticano,
las comadres calientes, con los bigotes ensangrentados de angustia, medio a medio del tabladillo...

(...)

Todos los hambrientos, todos los enfermos, ahora, en este instante definitivo,
todos los muertos, parados al resplandor de las ametralladoras,
levantan su lamento, esterilizadores de mujeres, de mundo a mundo contra vosotros.

Cara a cara a la Historia, os crucifico:
que aborten, horriblemente, vuestras hijas en los pantanos,
que os estalle hinchada la lengua,
que la maldición proletaria se os enrosque a la garganta ensangrentada, como una gran
víbora,
y vuestros descendientes se avergüencen de sus antepasados,
que la tierra, ardiendo, abra la tenaza de sus abismos y os trague, despernancándoos,
como a bestias funestas, escarnio de sabandijas y alimañas.

LOS ROTOS CHILENOS (FRAGMENTO)

Son, o los pájaros subterráneos de América, con todo lo heroico a la cintura y los campos chilenos como adentro de las entrañas, aullándoles,
o el pantalón de fuego del salitre, del cobre, del azufre, del hierro y del oro atacameño, antofagastino, tarapaqueño o del carbón mineral lotino, coronelino, o “Las Plegarias, -panteón del aluvión-, tratadas a patadas capitalistas, o del mojado y acorralado Lebu, que, sin embrago, lanza furiosas llamas, a la manera del hígado calcinado, arrasado, desterrado, del Norte Grande, o los zapatos del mar ardiendo, con petróleo adentro,
ajusticiados y ensangrentados, que ladran a la Pampa, echada como un toro encadenado, sobre sus cenizas;
chaquetas como chancletas de héroes, y andrajos que serían arrasados pabellones enlutados, canas del alma popular, llagas del hampa sublime a la cual los arrojan los verdugos,
azotan su escupo total contra las hordas económicas que emergen desde Norteamérica, como el lomo los “demonios” del Gran Pantano, *porque no hay paz, ni hay libertad sin pan;*
caminan “*los rotos chilenos*” agarrándose a las piltrafas del corazón, o enfrentando el infinito, amarrados a su clase, la clase obrera de Chile, su clase, que empuña el porvenir chileno, nacional-internacional, como la cabeza del arte del hambre de los desventurados,
como un puñal o un fusil o un océano o un laurel o un panal de abejas o a la manera de las rebeliones y las convicciones, que aúllan incendiándose.

Los obreros calificados del proletariado, u odiados, explotados, asesinados en masacres descomunales,
cargan a la espalda, ya acuchillada por el trabajo mal pagado, la dignidad de la nacionalidad, como un saco de llanto irreparable, henchido de rugidos.

Cuadrados como soldados democráticos, pueblo en armas, asesinándose en el devenir contradictorio de la historia, repeliendo los esqueletos hambrientos
con los esqueletos hambrientos, encadenados a la matanza por Caínes y rufianes ensangrentados de dólares, crucificándose, suicidándose, eternizándose en las bayonetas,
como peleles o como superhombres o como feriantes, torciendo el sentido de la sociedad burguesa, acogotándola y embanderándola de crespones enrojecidos
(...)

Arrieros o lancheros o mineros,
tranquean las cordilleras en las que piensa la piedra eterna, y gobiernan la mar furiosa, como negra, inmensa yegua,
o arañan, a patadas, el costillar de los piques macabros: todos somos rotos.

ROSAMEL DEL VALLE (1901-1965)

SOLDADO DE MADRID

Idea de césped puesto a prueba por rocío de azufre
En abrirse de profundo resplandor.
Más pálido que la cera de las manos pero con pupilas
De pecho abierto al extraño sacrificio y al ojo
Extasiado y universal desde adentro, seguro.
En destino y señal con rodillas de fuego recibido
Y devuelto como dedos crispados en una rama,
Seguidos de rojos océanos creados sin traición.
Sin el pan del hombre perverso,
Sin el agua del disfrazado de noche y crimen,
Sin la voz en cuatro pies.
Oh larga muerte necesaria para vivir y necesaria
Defensa universal y sagrada copa de rocío sin beber
Por ahora y jamás y sangre no dominada por ahora
Y jamás y conciencia brillante sin corazón vencido
Por ahora y jamás y espalda de sal lúcida no azotada
Por ahora y jamás y hombros de fuego no destruidos
Por ahora y jamás y piel no hecha para bocas
Asesinas por ahora y jamás y defensa del ser
No igualada por ahora y jamás.
Imagen y presencia sin obscuridad con el grito
En el aire de la sangre y en la flor y coraza
De las armas del corazón terrestre.
Como en única lumbre desesperada,
Como en único olor y pulso y respiración y manos
Donde nacen las lámparas y el estremecimiento
Que rechaza la muerte.
Qué vigilia penetrante por los vivos y los muertos
Mientras el alba cae ceñida de fusiles,
Mientras los hombres detienen el temblor extranjero,
Mientras las mujeres apagan la luz de sus cadáveres,
Mientras el mundo espera de pie en las puertas del sueño.

PABLO NERUDA (1904-1973)

LA TIERRA SE LLAMA JUAN (FRAGMENTO)

Detrás de los libertadores estaba Juan
trabajando, pescando y combatiendo,
en su trabajo de carpintería o en su mina mojada.

(...)

Juan, es tuya la puerta y el camino.
La tierra
es tuya, pueblo, la verdad ha nacido
contigo, de tu sangre.

(...)

Levántala con todas las manos que cayeron,
defiéndela con todas las manos que se juntan:
y que avance a la lucha final, hacia la estrella
la unidad de tus rostros invencibles.

A MI PARTIDO (FRAGMENTO)

Me has dado la fraternidad hacia el que no conozco.

Me has agregado la fuerza de todos los que viven.

Me has vuelto a dar la patria como en un nacimiento.

Me has dado la libertad que no tiene el solitario

(...)

Me diste la rectitud que necesita el árbol.

Me enseñaste a ver la unidad y la diferencia de los hombres.

(...)

Me enseñaste a dormir en las camas duras de mis hermanos.

(...)

Me hiciste adversario del malvado y muro del frenético.

Me has hecho ver la claridad del mundo y la posibilidad de alegría.

Me has hecho indestructible porque contigo no termino en mí mismo.

ANDRÉS SABELLA (1912-1989)

OBRERO DEL SALITRE

En ti ruge la sangre como un río
donde el sol restregara su cabeza.
Tu puño es una flor de fortaleza.
Da a las piedras tu pecho el señorío.
El espejismo eras con tu brío
y del viento recoges tu destreza.
Si quisiese la tierra otra corteza
Sólo tu piel sirviera a su albedrío.
Establece tu espalda nueva rampa:
allá la luz su médula difunde,
y te penetra y dora el esqueleto.
Un *rajo* fecundo, ávido y secreto
te prolonga la frente y la confunde
con la huella más tibia de la pampa.

NICANOR PARRA (1914-)

AUTORRETRATO

Considerad, muchachos,
esta lengua roída por el cáncer:
soy profesor en un liceo obscuro
he perdido la voz haciendo clases.
(después de todo o nada
hago cuarenta horas semanales.)
¿Qué os parece mi cara abofeteada?,
¡verdad que inspira lástima mirarme!
Y qué decís de esta nariz podrida
por la cal de la tiza degradante.

En materia de ojos, a tres metros
no reconozco ni a mi propia madre.
¿Qué me sucede? –Nada.
Me los he arruinado haciendo clases:
la mala luz, el sol,
la venenosa luna miserable.
Y todo para qué:
para ganar un pan imperdonable
duro como la cara del burgués
y con sabor y con olor a sangre.
¡Para qué hemos nacido como hombres
si nos dan una muerte de animales!

Por el exceso de trabajo, a veces
veo formas extrañas en el aire,
oigo carreras locas,
risas, conversaciones criminales.
Observad estas manos
y estas mejillas blancas de cadáver,
estos escasos pelos que me quedan,
¡estas negras arrugas infernales!
Sin embargo yo fui tal como ustedes,
joven, lleno de bellos ideales,
soñé fundiendo el cobre
y limando las caras del diamante:
aquí me tienen hoy
detrás de este mesón inconfortable
embrutecido por el sonsonete
de las quinientas horas semanales.

MAHFUD MASSIS (1916-1990)

MONUMENTO DE SANGRE AL GUERRILLERO (FRAGMENTO)

Si te dicen que me sacado los ojos, que una
gran mosca negra, como aleta de muerto, recorre el Mar de los Degollados,
que todos
los perseguidos de este mundo
te estamos llorando
es estas calles en que se acabó la luna,
te juraría que es verdad, lo juraría
por tus manos cortadas, que viajaron del lavadero
de Vallegrande, donde fuiste mostrado
como un ígneo dios caído en una red de piojos, o un potro blanco de cabeza de oro

d
e
r
r
i
b
a
d
o

e
n

l
a
s

c
l
o
a
c
a
s
.

Hiede el Continente, pudriéndose debajo de los muros, como
sepultura del traidor o jeta de enajenado, o nuestro
propio atribulado corazón, aterido de cobardía.

¡Oh, Capitán,
gallo invulnerable para nuestro ánimo de inveteradas
meretrices, garrapatas del orden, del buen sentido, de la cama

cuajada de libélulas, en tanto
el negro, el indio, o el esclavo blanco de Latinoamérica echan humo
de costillar rojo, olvidados, como bastón de ciego en la posada del asesino,
con grandes piedras de pus en las mandíbulas,
con bragueros de sangre, con esputos de sangre, con meollos de sangre; millones
de cristos crucificados te aguardan en el estercolero, miríadas
de niños, diurnos, heridos, estrangulados pájaros,
niños parados a la puerta del horno.

(...)

Yo, poeta
de esta tierra miserable y enorme, también estoy herido.
Del costado izquierdo
de mi corazón cae sangre, congoja sobre mi mano
sin gatillo que oprimir, sin noche que desollar, sin una muerte que justificar,
sin un día para morir.

Yo te saludo esta madrugada, decapitado Capitán.
De tus manos cortadas,
de tus entrañas rotas, bajará el último rayo: el águila precederá a los guerrilleros
pálidos y seguros junto al tigre escarlata de la noche,
ululando como el viento
y su sombrero de viudo sobre las encinas,
despertando a los milenarios, desarrapados fantasmas, derruidos como ancianos
veleros de
Latinoamérica

y una VOZ,
una sola,
como golondrina de sangre que atraviesa el firmamento de hielo,
estremecerá el tuétano de la eternidad y los siglos errabundos:

¡HASTA
LA VICTORIA
SIEMPRE!

GONZALO ROJAS (1917-)

CIFRADO EN OCTUBRE

Y no te atormentes pensando que la cosa pudo haber sido de otro modo,
que un hombre como Miguel, y ya sabes a cuál Miguel me refiero,
a qué Miguel único, la mañana del sábado
cinco de octubre, a qué Miguel tan terrestre
a los treinta de ser y combatir, a qué valiente
tan increíble con la juventud de los héroes.

Son los peores días, tú ves, los más amargos, aquéllos
sobre los cuales no querremos volver,

avísales

a todos que Miguel estuvo más alto que nunca,
que nos dijo adelante cuando la ráfaga escribió su nombre en las estrellas,
que cayó de pie como vivió, rápidamente,
que apostó su corazón al peligro
clandestino, que así como nunca
tuvo miedo supo morir en octubre
de la única muerte luminosa.

Y no te atormentes pensando, diles eso,

que anoche

lo echaron al corral de la morgue, que no sabemos
gran cosa, que ya no lo veremos
hasta después.

UNO ESCRIBE EN EL VIENTO (FRAGMENTO)

Que por qué, que hasta cuándo, que si voy a dormir noventa meses,
que moriré sin obra, que el mar se habrá perdido.
Pero yo soy el mar, y no me llamo arruga
ni volumen de nada.

Crezco y crezco en el árbol que va a volar. No hay libro
para escribir el sol. ¿Y la sangre? Trabajo
será que me encuadernen el animal. Poeta
de un tiro: justiciero.

(...)

Tanto para eso, madre, pero entramos llorando,
pero entramos llorando al laberinto
como si nos cortaran el origen. Después
el carácter, la guerra.

(...)

Uno escribe en el viento: ¿para qué las palabras?
Árbol, árbol oscuro. El mar arroja lejos
los pescados muertos. Que lean a los otros.
A mí con mis raíces.

Con mi pueblo de pobres. Me imagino a mi padre
colgando de mis pies y a mi abuelo colgado
de los pies de mi padre. Porque el minero es uno,
y además venceremos.

Venceremos. El mundo se hace con sangre. Iremos
con las tablas al hombro. Y el fusil. Una casa
para América hermosa. Una casa, una casa.
Todos somos obreros.

América es la casa: ¿dónde la nebulosa?
Me doy vueltas y vueltas en mi viejo individuo
para nacer. Ni estrella ni madre que me alumbré
lúgubrememente solo.

Mortal, mortuorio río. Pasa y pasa el color,
sangra y sangra mi pueblo, corre y corre el sentido.
Pero el dinero pudre con su peste las aguas.
Cambiar, cambiar el mundo.

O dormir en el átomo que hará saltar el aire en cien mil víboras
cráter de las ciudades bellamente viciosas.
Cementerio volante: ¿dónde la realidad?

Hubo una vez un niño.

AQUÍ CAE MI PUEBLO

Aquí cae mi pueblo. A esta olla podrida de la fosa común. Aquí es salitre el rostro de mi pueblo.
Aquí es carbón el pelo de las mujeres de mi pueblo, que tenían cien hijos, y que nunca abortaban como las meretrices de los salones refinados, en que se compra la belleza.

Aquí duermen los ángeles de las mujeres que parían todos los años. Aquí late el corazón de mis hermanos. Mi madre duerme aquí, besada por mi padre.
Aquí duerme el origen de nuestra dignidad: lo real, lo concreto, la libertad, la justicia.

ENRIQUE LIHN (1929-1988)

DISPARAN EN LA NOCHE

Los anónimos de siempre disparan en la noche
a la que no se puede entrar de la que no se puede salir
coto de caza y placer de las hienas
Los leones mismos se pervertirían si tuvieran como ellas la exclusividad de la selva.

Suenan esos disparos como algodón en los oídos
empapados de nuestra sordera son el éter que nos trae la noche
y henos aquí tendidos en nuestros lechos de operaciones
Mañana habrá muertos, eso es todo
Mejor que se guarden la noticia
Por sus prontuarios no los conoceréis.

Un coto de caza del tamaño del país
Para que no haya que darle explicaciones a nadie.

Se descansa en la prohibición de entrar en la zona de peligro
El corazón, órgano del miedo, funciona bien bajo las balas del éter
Dormir en paz, ya que no lo hacen los muertos.

Estas líneas fueron escritas
Con el canto de la goma de borrar.

LA APARICIÓN DE LA VIRGEN (FRAGMENTO)

La realidad es el único libro que nos hace sufrir
La realidad es la única película que nos quita el sueño
Las apariciones de la Virgen serán irreales no así la aparición de los agentes de la realidad
Ellos son los únicos autores terribles Ellos son los únicos sádicos cineastas
La película con muchos años de rollo que hacen en sus recintos secretos
Esa sí que desvela a sus actores
A las víctimas de *la falange*
A las víctimas de *la bolsa de agua*
A los intérpretes involuntarios de *El interrogatorio a una madre*
Mil veces preferible quemarse los ojos para ver a la Virgen
Que estar en el elenco de los que filman con sangre
Sin una gota de luz
Dios me libre de ser escrito con sangre por uno de esos autores no identificados
Que filman y escriben en vivo y en directo
En sus cárceles secretas

Son esos los que no me dejan dormir tranquilo

EFRAÍN BARQUERO (1931-)

LA COMPAÑERA

Así es mi compañera.
La he tomado de entre los rostros pobres
con su pureza de madera sin pintar,
y sin preguntar por sus padres
porque es joven, y la juventud es eterna,
sin averiguar donde vive
porque es sana, y la salud es infinita como el agua,
y sin saber cuál es su nombre
porque es bella, y la belleza no ha sido bautizada.
Es como las demás muchachas
que se miran con apuro en el espejo trizado de la aurora
antes de ir a sus faenas. Así es,
y yo no sé si más bella o más fea que las otras,
si el vestido de fiesta le queda mal,
o la ternura equivoca a menudo sus palabras,
yo no sé,
pero sé que es laboriosa.
Como los árboles, teje ella misma sus vestidos,
y se los pone la naturalidad del azahar
como si los hiciera de su propia sustancia,
sin preguntarle a nadie, como si la tierra,
sin probárselos antes, como el sol,
sin demorarse mucho, como el agua.
Es una niña del pueblo,
y se parece a su calle en un día de trabajo
con sus caderas grandes como las artesas o las cunas,
así es, y es más dulce todavía,
como agregar más pan a su estatura,
más carbón a sus ojos ardientes,
más uva a su ruidosa alegría.

ASI TE ENTERRARON (FRAGMENTO)

Desde el Palacio envuelto en llamas
te sacan, Salvador, te sacan los bomberos.
Vas cubierto por un saco de arpillera.
Vas como enfermo en una triste ambulancia.
Vas escoltado por soldados sin rostro.
(...)
Así te enterraron, Salvador,
como los héroes anónimos del pueblo
que al morir
desaparecen íntegros en el pecho de todos.

POETAS, A ESCRIBIR (FRAGMENTO)

Mataron a nuestros padres, mataron a nuestros hijos,
mataron las calles, los caminos, la tierra silenciosa,
mataron a los que son, a los que saben, a los que sienten,
mataron la casa, el cajón, la frente del Presidente,
poetas, a escribir.

Con la pluma en la mano y el fusil a la espalda,
con tinta blanca en el papel de los difuntos,
con la sangre del pueblo en las ciudades sin muros,
con el silencio de los muertos en los libros sin hojas,
poetas, a escribir.

JORGE TEILLIER (1935-1996)

RETRATO DE MI PADRE, MILITANTE COMUNISTA

En las tardes de invierno
cuando un sol equivocado busca a tientas
los aromos de primaveras perdidas,
va mi padre en su Dodge 30
por los caminos ripiados de la Frontera
hacia aldeas que parecen guijarros o perdices echadas.

O llega a través de barriales
a las reducciones de sus amigos mapuches
cuyas tierras se achican día a día,
para hablarles del tiempo en que la tierra
se multiplicará como los panes y los peces
y será de verdad para todos.

Desde hace treinta años
grita "Viva la Reforma Agraria"
o canta "La Internacional"
con su voz desafinada
en planicies barridas por el puelche,
en sindicatos o locales clandestinos,
rodeado de campesinos y obreros,
maestros primarios y estudiantes,
apenas un puñado de semillas
para que crezcan los árboles de mundos nuevos.

Honrado como una manta de Castilla
lo recuerdo defendiendo al Partido y a la Revolución
sin esperar ninguna recompensa
así como Eddie Polo —su héroe de infancia—
luchaba por Perla White.

Porque su esperanza ha sido hermosa
como ciruelos florecidos para siempre
a orillas de un camino,
pido que llegue a vivir en el tiempo
que siempre ha esperado,
cuando las calles cambien de nombre
y se llamen Luis Emilio Recabarren o Elias Lafferte
(a quien conoció una lluviosa mañana de 1931 en Temuco,
cuando al Partido sólo entraban los héroes).

Que pueda cuidar siempre
los patos y las gallinas,

y vea crecer los manzanos
que ha destinado a sus nietos.

Que siga por muchos años
cantando la Marsellesa el 14 de julio
en homenaje a sus padres que llegaron de Burdeos.

Que sus días lleguen a ser tranquilos
como una laguna cuando no hay viento.
y se pueda reunir siempre con sus amigos
de cuyas bromas se ríe más que nadie.
a jugar tejo, y comer asado al palo
en el silencio interminable de los campos.

En las tardes de invierno
cuando un sol convaleciente
se asoma entre el humo de la ciudad
veo a mi padre que va por los caminos ripiados de la Frontera
a hablar de la Revolución y el paraíso sobre la tierra
en pueblos que parecen guijarros o perdices echadas.

FLORIDOR PÉREZ (1937-)

LA VICTORIA

Me pusieron contra la pared, manos arriba.
Me registraron meticulosamente.

Sólo hallaron retratos con tus ojos
y una antología con mis versos.

Noches sobre la piedra.
Días tras la alambrada.

No saben –nos decían- qué les espera.
Pero yo lo sabía.

Tras días piedra meses muro
tú me esperabas a la puerta del cuartel

¡y esa fue mi victoria!

SEPTIEMBRE 23/73

Un receptor dispara a quemarropa:
“... ha muerto Neruda...”

El locutor menciona el Poema 15
y lee el Bando 20.

El cabo de guardia busca algo bailable
y sigue el ritmo con la metralleta.

*Aquí en la isla el mar,
y cuánto mar...*

Pienso en pedir un minuto de silencio,
pero tardo horas y horas en sacar la voz.

LA PARTIDA INCONCLUSA

Isla Quiriquina, octubre 1973

Blancas: Danilo González, Alcalde de Lota

Negras: Floridor Pérez, Profesor rural de Mortandad

1.P4R P3AD

2.P4D P4D

3.CD3A P x P

4.CxP A4A

5.C3C A3C

6.C3A C2D

7.....

Mientras reflexionaba su séptima jugada
un cabo gritó su nombre desde la guardia.
-¡Voy!- dijo
pasándome el pequeño ajedrez magnético.
Como no regresara en un plazo prudente
anoté, en broma: *Abandona*.

Sólo cuando el diario *El Sur*
la semana siguiente publicó en grandes letras
la noticia de su fusilamiento
en el Estadio Regional de Concepción
comprendí toda la magnitud de su abandono.
Se había formado en las minas del carbón,
pero no fue el peón oscuro que parecía
condenado a ser, y habrá muerto
con señoríos de rey en su enroque.

Años después le cuento a un poeta.

Sólo dice:

¿y si te hubieran tocado las blancas?

ÓSCAR HAHN (1938-)

UN AHOGADO PENSATIVO A VECES DESCIEENDE

Hay un muerto flotando en este río
y hay otro muerto más flotando aquí

Esta es la hora en que los grandes símbolos
huyen despavoridos: mira el agua

y hay otro muerto más flotando aquí

Alguien corre gritando un nombre en llamas
que sube a tientas y aletea y cae
dando vueltas e ilumina la noche

y hay otro muerto más flotando aquí

Caudaloso de cuerpos pasa el río
Almas amoratadas hasta el hueso
vituperadas hasta el desperdicio

y hay otro muerto más flotando aquí

Duerme flotación pálida descende
a descansar: la luna jorobada
llena el aire de plata leporina

Tomados de la mano van los muertos
Caminando en silencio sobre el agua

JOSÉ ÁNGEL CUEVAS (1944-)

EL LARGO Y TORTUOSO CAMINO

Desde allí sentado
con el fonógrafo a mis pies, en medio de la foto
los miro.

Todos ríen, saltan, beben.

Veo amanecer
Las calles se retiran
Yo me voy por el año 73, cantando
entre la multitud

Me saco el sombrero y saludo a la población
que pasa camino a la muerte.

DE LOS ANCIANOS QUE APRIETAN SU PUÑO Y LO LEVANTAN CUANDO CANTAN

Viejo:

tú nunca volverás a ser feliz.

Nadie te propondrá $\frac{1}{2}$ litro más de nada

ni leche leña

ropa limpia

nadie nacionalizará ya ninguna cosa

no pienses en un centímetro de tierra

alguna canción para ti, nada.

Olvídate.

Tú no estás considerado en esta vuelta

Viejo'e mierda

JUAN CAMERON (1947-)

FE DE RATAS

Donde dice amor no debe decir absolutamente nada
basta con las manchas olvidadas por tu lecho
Donde dice libertad léase justicia
léase calor muslo ángel de la guarda
líbrame de las balas locas
Dónde dice orden léase hijos de la grandísima
pero léase en la clandestinidad
léase debajo de un crepúsculo
porque el tipógrafo
es un tipo con santos en la corte.

DIEGO MAQUIEIRA (1953-)

EL GALLINERO

Nos educaron para atrás padre
Bien preparados, sin imaginación
Y malos para la cama.
No nos quedó otra que sentar cabeza
Y ahora todas las cabezas
Ocupan un asiento, de cerdo.

Nos metieron mucho Concilio de Trento
Mucho catecismo litúrgico
Y muchas manos a la obra, la misma
Qué en esos años
Repudiaba el orgasmo
Siendo que esta pasta
Era la única experiencia física
Que escapaba a la carne.

Y tanto le debíamos a los Reyes Católicos
Que acabamos con la tradición
Y nos quedamos sin sueños.
Nos quedamos pegados
Pero bien constituidos;
Matrimonios bien constituidos
Familias bien constituidas.

Y así, entonces, nos hicimos grandes:
Aristocracia sin monarquía
Burguesía sin aristocracia
Clase media sin burguesía
Pobres sin clase media
Y pueblo sin revolución

MAURICIO REDOLÉS (1953-)

LAS ENCOMIENDAS

Algunos somos lo suficientemente jóvenes
como para tener madres.

Por eso a veces los carteros ingleses
golpean con los pies nuestras puertas
y traen inmensas encomiendas de Chile.

Dicen

“somos los carteros y traemos encomiendas”

entonces nosotros

“pasen a tomarse un cafecito”

y ellos

“no, no, somos ingleses y trabajamos de 8 a 12”

y nos dejan paquetes amarrados con mucha fuerza

y grandes letras muy marcadas como

si las madres temieran que el avión perdiera el rumbo

y las encomiendas fueran a parar a manos de algún africano
costarricense o florentino de parecido nombre al nuestro.

Pero eso no es todo, no es ni la mitad
las encomiendas traen pequeños milagros
traen retazos de luces y aromas traen
fieles formas de sombras preconcebidas
por nosotros traen suciedades para
el alma del que todos sabemos.

Sí, acá llueve firme y
el exilio no puede impedir que las madres
nos envíen encomiendas
con gruesas letras y cáñamo
escogido.

ENFRENTAMIENTO

MUCHOS DEBERÁN ENCONTRARSE ALLÍ
DESDE ANTES
LLEVARÁN GUAGUAS BOLSOS CON VERDURAS
IRÁN VESTIDOS DE FUTBOLISTAS O BORRACHOS
DESDE HORAS CUANDO EL SOL AÚN NO QUEMA
DEBERÁN HALLARSE ALLÁ.

POR OTRO LADO LOS JEFES LOS MAYORES
LOS HOMBRES DE BRAZALETE Y DE SONRISA
LOS MADUROS DE CINTURÓN Y EDAD
LLEGARÁN CERCA DE LAS TRES Y MEDIA
(CON ARMAS DE DOS FILOS).

PRONTO CASI UN RATO DESPUÉS DEL ELEMENTO
EN QUE LAS MARCHAS CALLEN EN QUE EL SOL
NO MIRE CON SUS OJOS DE EXPERIENCIA MILENARIA
APAGARÁN EL DÍA LOS AGENTES CON SUS GRITOS DE BATALLA
Y ESO YA ES BASTANTE TRISTE.

A LAS SEÍIS DEL MEDIODÍA A LA HORA DE LA RELACIÓN
SEXUAL ENTRE EL TRISTE JEFE DE OFICINA CON
SU TRISTE SECRETARIA DE ANCHOS PECHOS CIUDADANOS
SERÁN DESENFUNDADAS LAS ARMAS A GRITOS EN
OTRO IDIOMA SIN VOCALES.

DISPARARÁN
DISPARARÁN
DISPARARÁN
SIN RAZÓN DISPARARÁN
HASTA QUE NO QUEDE SOBREVIVIENTE
QUE CUENTE ESTA HISTORIA DE IDA Y VUELTA.

VOLVERÁ EL FUTURO

Volverá el futuro
con una certeza de piedra y fuego
con una precisión de arañas y lluvia

Volverá el marinero primero Ernesto Zuñiga
a correr semidesnudo desde su celda
hacia las duchas
de la Cárcel de Valparaíso

antes de morir acribillado
en una calle de Santiago

Volverá Alicia Ríos a doblar una esquina
cerca de Finsbury Park, Londres, N4

antes de morir despedazada
en una calle de Santiago

Volverá el futuro
porfiado como raíz, como hueso
inmaculado como toda la tierra

Volverá el futuro
con la muerte de sus jóvenes
conquistada en el asombro

devuelta a su vulgaridad
ordinaria irá junto a nosotros

cuando vuelva el futuro

preciso como grillo cantando

certero

en el silencio / en la noche de luz

JORGE MONTEALEGRE (1954-)

FOSA ARDEATINA

Mordaza raída
voz de hiel

Mortaja raída
piel de cal

Ánima
hórrida
Lonquén.

ALTA POESÍA

Todos los vecinos de mi barrio duermen siesta,
pero hay chicos que golpean puertas fastidiando:
piden pan y no dejan
escribir los mejores poemas sobre el hambre.

TERESA CALDERÓN (1955-)

MUJERES DEL MUNDO: UNÍOS

Arriba mujeres del mundo
la buena niña y la niña buena para el leseo
las hermanitas de los pobres y amiguitas de los ricos
la galla chora y la mosca muerta
la galla hueca y la medio pollo
la cabra lesa y la cabra chica metida a grande
canchera la cabra y la que volvió al redil
la que se echa una canita al aire
la que cayó en cana o al litro
y la caída del catre
las penélopes matas haris y juanas de arco
la que tiene las hechas y las sospechas
la que se mete a monja o en camisa de once varas.
La mina loca la mina rica pedazo de mina
la que no tenga ni perro que le ladre
y la que tenga un bacán que la acamele.
Arriba mujeres del mundo
la comadre que saca los choros del canasto
los p'ies del plato y las castañas con la mano del gato
las damas juanas y damiselas todas las damas
y las nunca tanto.
La liviana de cascós y la pesada de sangre
la tonta que se pasó de viva y la tonta morales
la que se hace la tonta si le conviene
la que no sabe nada de nada
y ésa que se las sabe por libro.
La madre del año arriba madre hay una sola
y las que se salieron de madre.
Arriba mujeres del mundo
la cabra que canta pidiendo limosna
la que como le cantan baila
y la que no cantó ni en la parrilla.
Arriba todas las que tengan vela en este entierro
la que pasa la lista y la que se pasa de lista
la aparecida y la desaparecida
la que se ríe en la fila y la que ríe último ríe mejor
la natasha la eliana la pía la anamaría la lila
la angelina y la cristina
la que anda revolviendo el gallinero
la que pasa pellejerías y la que no arriesga el pellejo
la dejada por el tren o por la mano de Dios.
Que se alcen las mujeres con valor las pierdeteuna
y la que se las ha perdido todas

la percanta que se pasa para la punta
la que nadie lleva ni de apunte
y ésa que apuntan con los fusiles.

ELICURA CHIHUAILAF (1955-)

ANTES DESAPARECIERON (A) NUESTROS HERMANOS ONAS. MAPUCHE HERMANOS, PARA NOSOTROS QUIEREN LO MISMO

Estamos aquí amigos, como pájaros que no se ocultan
y son presa fácil para los cazadores
Sólo buscamos una última oportunidad
para tomar las riendas de nuestro destino
Estamos lejos porque nos han desterrado
pero nacen hijos que llevan nuestra sangre
con ellos volveremos, una tarde, al terruño
(¿no es acaso la tarde como la vejez
la hora en que el día y el hombre esperan morir en paz?)
Sopla el viento sur, en un país extranjero, y nos hace recordar
el olor de los canelos y arrayanes que llenaban los pulmones
Sopla el viento sur y nos recuerda que en las ciudades de Chile
hay muchos que nos discriminan y nos dan los peores trabajos
(así ¿podemos poner otra vez la cara para que nos golpeen?)
Del Este viene el viento, ha llegado la hora de retornar
Beberemos muday, beberemos agua en las vertientes.

EDUARDO LLANOS MELUSSA (1956-)

LAS MUCHACHAS SENCILLAS

Las muchachas sencillas
dudan que el mundo sea un balneario
para lograr bronceados excitantes
y exhibirse como carne en la parrilla
de una hostería al aire libre.

Las muchachas sencillas
no cultivan el arte de reptar hacia la fama
ni confunden a las personas con peldaños
ni practican ocios ni negocios
ni firman con el trasero contratos millonarios.

Las muchachas sencillas
estudian en liceos con goteras,
trabajan en industrias y oficinas,
rehuyen las rodillas del gerente,
hacen el amor con Luis González
en hoteles, en carpas, en cerros, en lugares sencillos.

Las muchachas sencillas
se convierten en madres, en esposas sencillas,
luchan largos años como sin darse cuenta,
llenándose de canas, de várices y nietos.
Y cuando abandonan este mundo
dejan por todo recuerdo sus miradas
en fotos arrugadas y sencillas.